

HAGA USTED MISMO EL RECICLAJE POSTFRANQUISTA A SU APARATO DE RADIO



EL CARISIMO APARATO QUE COMPRO PARA ESCUCHAR RADIO PARIS, RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE Y LA VOZ DE AMERICA LE PUEDE SERVIR PARA ENTERARSE DE CASI TODO EN RADIO NACIONAL Y EN LA HORA XXV

MUCHOS lectores, que son unos manitas, nos escriben pidiéndonos algún sencillo reciclaje que les sirva para no tener que vender como chatarra el costosísimo aparato de radio que se compraron durante la enfermedad de Franco para enterarse de lo que pasaba en el país. Nos dicen estos lectores que con un Grundig de ocho bandas o con un Zenith Transoceanic escuchan Radio París y Radio España Independiente como si estuvieran al lado, pero que no hay forma de oír Radio Nacional ni la Hora XXV, que es donde ahora dan tela

marinera de huelgas, manifestaciones, declaraciones y ruedas de prensa. Añaden nuestros comunicantes que con Radio París no hay forma, que dan las mismas noticias que trajo el «Arriba» hace tres días, y que en La Voz de Alemania, La Voz de América, Radio Hilversum, Radio Tirana y la compañía leen noticias más viejas que Estrellita Castro y Celia Gámez juntas, noticias que pudieron ver hasta en el «ABC» de los domingos, que ya es poder.

Por eso se impone un reciclaje de dichos receptores, toda vez que con un simple transistor traído de

contrabando de Canarias puede uno estar al cabo de la calle Segre de lo que medio dejan que pase en el país. Nada más sencillo. Usted mismo le puede hacer el reciclaje postfranquista a su aparato de radio, en su casa y a ratos libres y democráticos.

RECICLAJE DE LA RADIO CARISIMA

Lo primero que le sobra a su radio carísima es la onda corta.

Coja para ello una prórroga tipo Cortes y se la alarga la onda lo que le haga falta, que las prórrogas dan mucho juego. Ya tiene su radio Zenith o Grundig convertida en un receptor de onda media. (Aquí se aplica la Ley de Matías Prats, fundamental para la electrónica, que dice:

D	=	d
O. C.		O. M.

Esto es, que en los períodos de dictadura (D grande, ande o no ande) hay que escuchar las radios en onda corta, mientras en los de democracia descafeinada (de minúscula) conviene más la onda media.

Aplicada la Ley de Matías Prats, todo será muy fácil. Le bastará con poner su radio en onda media, esperar que sean las diez de la noche o las dos y media de la tarde, y escuchar el parte. Si al final oye:

—Tararí, tí. Caídos por Dios y por España: ¡Presentes! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!... Por Dios, por la Patria y el Rey...

Si oye eso, es que se ha pasado, macho, y ha puesto la radio ajustada a 1949. Abrela y ajuste los botes de frecuencia intermedia, que son muy fáciles de localizar llamando al 003. Ya ajustados, verá que salen hablando de la huelga de Correos y de Marcelino Camacho; será la prueba de que el reciclaje le ha salido de dulce.

Para una verdadera democracia de la radio, sólo le falta reciclar a José María García. Pero eso ya se lo explicaremos con más tiempo. ■ SANCHEZONIAN INSTITUTE OF WIRELESS AND RADIO TECHNOLOGY.

